

aa) 9436

1902

Padre Alvaro Lavín Echegoyen

Que ciertas son las bellas palabras brotadas del corazón del gran escritor español Donoso Cortés: "En la vida todo pasa y muere como pasa y muere la espuma que va deshaciendo la ola...".

En comparación de la eternidad, qué son ochenta y ocho años. Como un soplo. Y así pasó la vida del gran sacerdote jesuita padre Alvaro Lavín Echegoyen.

Sus años de colegio, de universidad, de permanencia en el extranjero, especialmente en Lovaina, los cargos que ocupó con tanta eficiencia en Chillán, Puerto Montt, Santiago, pasaron con la velocidad del rayo; pero lo que no pasará jamás fue el ejemplo de su vida sacerdotal, su prudencia; esa amabilidad que le era tan proverbial, su amor a las almas manifestado en el confesonario y en la dirección espiritual, su celo y amor a los pobres manifestado en la modesta capilla de Bellavista en Puerto Montt; su constancia para estudiar a fondo la vida de su gran amigo Alberto Hurtado que se hizo ostensible con gran sencillez en varios libros escritos acerca de él y los improbos trabajos llevados a cabo con sencillez, constancia y competencia para acelerar el proceso de sus virtudes, su preocupación por las señoras indigentes en el "Hogar de María" y su obra cumbre cual es el conservar el espíritu de caridad y servicio a los pobres en el "Hogar de Cristo" que dirigió por tantos años.

Dios Nuestro Señor, buen pagador, lo recompensó con una larga vida e inteligencia que supo aprovechar muy bien y especialmente con la cruz que en él se hizo efectiva mediante la privación de la vista y del oído que lo acompañaron en sus últimos años.

En la vida todo pasa, los hombres se cambian, el olvido va borrando lo que siempre debería recordarse, pero lo único que importa es el amor hacia Dios y sobre todas las cosas y, como consecuencia, al prójimo quien quiera que sea o viva, pues eso es imitar a Cristo que pasó por el mundo haciendo el bien, conducta que nos permitirá vivir santamente y conseguir la Patria verdadera en la cual se piensa tan poco...

Quiera Dios Nuestro Padre permitir que el Padre Lavín tenga muchos seguidores, que siguiendo sus huellas trabajen silenciosamente con la oración, el espíritu de sacrificio, la unión, el perdón y sin miedo, como nos lo enseñó Su Santidad Juan Pablo II para que tengamos un Chile cristiano muy pronto en el verdadero sentido de la palabra.

Padre Alvaro Lavín Echegoyen [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Padre Alvaro Lavín Echegoyen [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile